
TERCERA PARTE.

Refutacion de diversos lugares del Tratado de la Tolerancia y de otros escritos de M. Voltaire.

CARTA PRIMERA.

En la que se examina si era imposible hubiera habido en el pais de los Madianitas tantas mugeres jóvenes y tantos animales, como refiere el autor del libro de los Números.

ACABAMOS de leer el lugar de vuestro *Tratado de la Tolerancia*, en que hablais de la victoria que ganaron nuestros padres á los Madianitas. En él referís, « que los vencedores hallaron en el campo de los vencidos seiscientas » setenta y cinco mil ovejas, setenta y dos mil bueyes, setenta y un mil burros, y treinta y dos mil mugeres jóvenes. » * Acompañais á este texto una nota en que decís : « Madian no se comprendia en la tierra prometida. Aquel » es un pequeño canton de la Idumea, en la Arabia Petrea : » por el septentrion comienza en el torrente de Arnon, y » acaba en el de Zared, en medio de rocas y sobre la ribera oriental del lago Asphaltítico. Este pais está habitado ahora por una pequeña porcion de Arabes errantes. » Puede tener ocho leguas, ó cerca de ellas, de largo y » un poco menos de ancho. »

Esta oposicion entre un gran número de mugeres jóvenes y de animales, y la pequeña extension que dais á este pais, probablemente no se trae sin algun designio. Habis querido, sin duda, ridiculizar esta relacion, y por

(*) En la seccion, *Tratado de la Tolerancia*, es en donde Voltaire examina siempre si la *intolerancia es de derecho divino*. Nota nueva.

consigniente el libro en que se halla. Tal parece ser tambien el objeto de otro escritor, que piensa como vos, sino es que sois vos mismo (1), el que nos asegura que *muchas personas dudan de este hecho*; y otro finalmente que no teme tanto manifestar su modo de pensar el cual dice que lo encuentra *enteramente absurdo* (2). Pues inculcáis tanto sobre esta dificultad (3), la repetís tantas ve-

(1) *Sino es que sois vos mismo*. Es el mismo M. de Voltaire, en su *Filosofía de la Historia*. Edit.

(2) *Absurdo*. Tambien es M. de Voltaire. V. *Evangelio de la razon*. Aut. — NOTA. Bajo el titulo de *Evangelio de la razon*, en 1765, en 8º, se reunieron las obras siguientes: 1º *Extracto del Testamento de J. Meslier*; 2º *Catecismo del hombre de bien*; 3º *Sermon de los cincuenta*; 4º *Exámen de la religion*; 5º *Saul y David, hyperdrama*. Otras ediciones del *Evangelio de la razon*, en diversos tamaños, contienen otras muchas piezas. De las cinco de que hemos hecho mencion, la cuarta es de un tal *la Serre*, que murió el dia 11 de abril de 1748, el cual reconoció la vispera de su muerte, que su obra era *fruto de una imaginacion exaltada y embriagada con el libertinage*. La primera pieza, es decir, el *Extracto del Testamento de J. Meslier*, es de Voltaire, segun la opinion de un gran número de personas, pero sin embargo no se encuentra ni en la edición de Kehl, ni en las reimpressiones que se han hecho hasta el dia. Las otras tres piezas sí estan en las obras de Voltaire, conviene á saber: el *Sermon de los cincuenta*, en la *division filosofía general* (tomo VI de la edición en 12 vol. en 8º), el *Catecismo del hombre de bien*, entre los *diálogos* y es el XIX con el titulo de *un Monge y un hombre de bien* (el mismo tomo de la propia edición); en fin, *Saul* hace parte de los *Chistes* (tomo VIII de la edición en 12 vol. en 8º.) En el *Sermon de los cincuenta* está el dicho que cita aqui Guenée. *Nota nueva*.

(3) *Pues inculcáis tanto sobre esta dificultad*. Es cosa singular que escritores, que se precian de instruidos, se preocupen tan obstinadamente con un argumento tan frívolo. El autor, que aqui se refuta, lo ha repetido por su parte en diez ó doce ocasiones. Hubiera podido, á mi parecer, ahorrarse papel, y tiempo á sus lectores, *occidit crambe repetita*. Edit.

ces, y con tal confianza es de presumir que la considerais de tanta solidez, que no es fácil responder á ella. Examinémosla pues; y veamos si la tal relacion es en la substancia tan poco creible y tan absurda como preténdeis.

§ 1. Si el autor del libro de los Números ha dicho que los Israelitas hallaron tanto número de animales y de mugeres jóvenes en el campo de los Madianitas.

Asegurémonos desde el principio (porque por ahí es necesario comenzar siempre cuando se trata con vuestros autores) si el autor del libro de los números refiere efectivamente lo que decís.

¿ En donde encontraron nuestros Hebreos estas jóvenes y estos animales, cuyo número os sorprende? *En el campo de los Madianitas*, decís, ¡Treinta y dos mil mugeres jóvenes, setenta y dos mil bueyes, sesenta y un mil burros, etc. *en un campo*! Es preciso confesarlo; semejante hecho no es muy verosímil, pues ordinariamente no se lleva tanto embarazo ni tanta comitiva, cuando se va á pelear con un enemigo á quien se teme (1).

Mas ya que queriais criticar esta relacion, ¿ por qué á lo menos no la leisteis con algun cuidado? ¿ Se dice que estas treinta y dos mil jóvenes, y todos estos animales se hallaron *en un campo*? No, por el contrario se ve (2), que

(1) *Con un enemigo á quien se teme*. Sin embargo, se debe observar que los Orientales llevaban á las excursiones militares, á sus mugeres y toda su familia. Un solo campo de batalla encerraba algunas veces á toda una nacion: los historiadores y los viajeros nos lo dicen de los campos de batalla de los antiguos Judíos, Persas, Arabes, y aun de los del dia; pero no necesitamos valernos de esta respuesta. *Aut.*

(2) *Por el contrario se ve*, etc. V. lib. de los Números, cap. XXI. *Aut.*

los Hebreos vencedores se extendieron por el pais, les quitaron las jóvenes, los animales, etc. y que cuando volvieron á la presencia del legislador, encontraron al contar su botín, que este ascendió á las sumas notadas por el autor sagrado. De todo el pais, pues, y no *del campo* de los Madianitas, tomaron las jóvenes y los animales: y así la circunstancia verdaderamente absurda, de que *los hallaron en el campo*, no debe imputarse á Moisés, que no lo dice, sino á los críticos que se la atribuyen. Estos son los que la han inventado, los que la escriben, y los que la dicen friamente á sus lectores; y así, estos, y estos solamente, deben ridiculizarse.

A otro de estos escritores se le antoja poner á las jóvenes y á los animales *en un villorrio* (1). Así es como estos críticos estan de acuerdo. *En un campo*, dice uno, *en un villorrio*, dice otro. ¡Ola caballeros! ¿Por qué no los dejais en donde los pone Moisés? Se conoce que quereis á cualquier precio, encontrar materia para burlaros. ¿Pero estas burlas fundadas en mentira, son muy filosóficas?

§ II. Si es imposible hubieran existido treinta y dos mil mugeres jóvenes en un pais de cerca de ocho leguas de largo, y poco menos de ancho.

En horabuena, direis: las treinta y dos mil jóvenes no se hallaron *ni en un villorrio ni en un campo*; y pues es necesario confesarlo, Moisés no ha dicho estos absurdos, que le imputamos solamente por divertir á nuestros lecto-

(1) *En un villorrio*. Este escritor es M. de Voltaire, el cual sin embargo concede en otra parte que *habia en el pais arenoso de Madian algunos villorrios*. ¡Como si no hubiera en este pais mas que villorrios! Pero la Escritura habla de sus ciudades y de sus palacios de recreo. Números, xxx, 10. *Aut.*

res. ¿Pero no es siempre un absurdo, decir que se encontraron tantas jóvenes *en un pais de ocho leguas de largo, y poco menos de ancho*?

Os concedemos por un momento, que vuestras medidas sean exactas, y que el pais de Madian no haya tenido en efecto mas extensión que la que le dais. ¿Seria imposible, aun en esta hipótesis, que hubiese en él treinta y dos mil jóvenes? Si este número os parece increíble, es sin duda porque supone una poblacion excesiva con respecto á un pais tan pequeño: hagamos pues la cuenta.

Treinta y dos mil mugeres jóvenes suponen otros tantos varones, poco mas ó menos. Y así serian en todo sesenta y cuatro mil jóvenes de uno y otro sexo, comprendiéndose en este número desde los recién nacidos hasta los púberes (1). Estos jóvenes segun el cómputo comun, debian hacer por lo menos la mitad de la nacion (2); y así para saber el número total de Madianitas, por el de su juventud, no hay que hacer mas que multiplicar sesenta y cuatro mil por dos; lo que da un total de ciento veinte y ocho

(1) *Desde los recién nacidos hasta los púberes*. Sobre esto no deja ninguna duda el texto hebreo, y la Vulgata expresamente dice: *puellas autem et omnes fœminas virgines reservate vobis*. V. lib. de los Números, cap. xxxi. *Aut.*

(2) *La mitad de la nacion*. En la edicion anterior se dijo que la tercera parte; pero en efecto es por lo menos la mitad, segun el cómputo comun. Se habia concedido mucho al sabio crítico; pero es necesario reformarlo; porque si la generosidad es buena, la exactitud es necesaria.

El autor de la defensa de los libros del Antiguo Testamento sigue el cómputo, que adoptamos aqui, el cual parece ser tanto mas cierto con respecto á aquellos tiempos remotos, cuanto que entonces eran desconocidos los obstáculos que atrasan ahora la fecundidad de los matrimonios *Aut.*

mil personas (1). ¿ Creéis , que un país de ocho leguas de largo , y otro tanto de ancho , poco mas ó menos , no puede mantener ciento veinte y ocho mil habitantes ?

Un país de esta extension debe contener cerca de doscientas cuarenta y ocho mil fanegas ; y cada una de estas , siendo de buena tierra , puede mantener cuatro personas. No suponiendo que mantenga mas que tres (2) , cuarenta y tres mil fanegas hubieran sido mas que suficientes , para que subsistieran los ciento veinte y ocho mil Madianitas. Pongamos que las tierras del país de Madian no daban fruto todos los años , y que era necesario dejar descansar anualmente una tercera parte ; y así agreguemos á las cua-

(1) *Total de ciento veinte y ocho mil personas.* Es de notar que Moisés no envió mas que doce mil hombres , para combatir á los Madianitas , y sujetar todo el país. Aun cuando el ejército enemigo hubiera sido otro tanto mayor , lo que no es seguro , no supondría ciento veinte y ocho mil habitantes en el país , contando con M. de Voltaire , un soldado por cada cinco personas. Calculando por este principio , el número de los Madianitas , mas bien lo habríamos aumentado que disminuido. *Aut.*

(2) *No suponiendo que mantenga mas que tres.* Probablemente por un cómputo semejante en muchas distribuciones de tierras , hechas no solo en tiempo de los Reyes de Roma , sino mas de cuatrocientos años después de su fundación , no se dieron mas que dos fanegas á cada ciudadano ó *colono*. Se creía sin duda que esto era bastante para mantenerlos á ellos y á sus familias ; y estos colonos lo creían tambien á la cuenta , porque sinó , no las hubieran aceptado , para ir á morir de hambre lejos de su patria. V. á *Dionisio de Halicarnaso* , *Tito Livio* , etc. Y Columela nos dice , que cuatro fanegas de tierra compenian todas las posesiones del célebre Dictador Quinto Cincinato. ¿ Sería irracional suponer que la familia de este Dictador , muger , hijos y esclavos , ascendiese á doce personas , y dar seis á las familias de los colonos de que acabamos de hablar ? Se sabe que en las distribuciones de tierras era costumbre dar la preferencia á los padres de familia cargados de hijos. *Aut.*

renta y tres mil fanegas referidas , otras quince mil , y tendremos el total de cincuenta y ocho mil fanegas empleadas en alimentar á los habitantes. ¿ Tiene algo de increíble que en doscientas cuarenta y ocho mil fanegas hubiera cincuenta y ochó mil de una bondad regular ? Luego treinta y dos mil mugeres jóvenes , no suponen un número excesivo de habitantes para un país de la extension del de Madian.

A estas pruebas de cálculo , agreguemos las de ejemplares. *¡ Tantos habitantes , decís , en un país tan pequeño !* Pero olvidáis ó podeis negar (1) la poblacion de Egipto , mas digna de admiracion proporcionalmente , y sin embargo testificada por tantos escritores ? ¿ la de la Judéa , aun en tiempo de los reyes Asmoneos y de los Herodes , poblacion inmensa , confesada por los autores , aun paganos ? ¿ la de la Grecia , y particularmente la del Atico , país de poca extension , seco , montuoso , pedregoso , y sin embargo muy poblado ? en fin ¿ la de Roma en tiempo de Servio , es decir , cuando el estado Romano que no tenia mas que ocho leguas de largo y otro tanto de ancho , mantenía ya mas de doscientas mil personas (2) ? ¿ Direis que

(1) *Podeis negar.* Lo niega en efecto. Mas , á pesar de lo que dice , las muchas y grandes grutas abiertas á pico en los montes ; los acueductos subterráneos , que los atraviesan , para llevar al otro lado las aguas del rio y la fertilidad ; los canales , los lagos inmensos , hechos por las manos de los hombres ; tantos monumentos prodigiosos , que existen todavía , y las mismas ruinas de que está cubierto el Egipto desde el mar hasta las cataratas , anuncian con evidencia una poblacion , sinó tal cual la representan los antiguos , á lo menos muy superior á las pequeñas ideas que se ha formado el autor , y que quiere inspirar á sus lectores. *Edit.*

(2) *Mas de doscientas mil personas.* Debían ascender á mas , juzgando por el padron hecho en el reinado de este príncipe. V. *Tito Livio*. *Edit.*

son falsos todos estos hechos, y por impugnar uno de la historia Sagrada, negareis muchos de la historia Profana? ¿Cuantos cantones hay, aun en nuestros dias, en la China, la Inglaterra, la Flandes, etc. que en una extension de poco menos de ocho leguas de longitud y latitud, mantienen mas de ciento veinte y ocho mil habitantes?

Vos mismo decís, *está averiguado que el estado Romano, hasta el año 400 de la fundacion de Roma, no tenia mas que ocho leguas de largo, y otras tantas, poco mas ó menos, de ancho* ¿Creeis que este pais no tenia entonces ciento veinte y ocho mil habitantes? Si se traen á la memoria sus padrones, los numerosos ejércitos que levantaban, los pueblos que vencian, y las tribus que agregaron á las antiguas, desde el reinado de Servio hasta la época de que hablais, quedará uno convencido de que aquel estado de ocho leguas de largo y otras tantas de ancho, tenia muchos mas habitantes que los que suponemos en el pais de los Madianitas; y no podeis contestar á esto, diciendo que las tierras inmediatas á Roma eran mucho mas fértiles que las de los Madianitas, porque habeis asegurado que *el terreno que rodea á Roma ha sido siempre estéril*. Luego es preciso confesar que ciento veinte y ocho mil personas y mas, pueden mantenerse en un pais de ocho leguas de largo y otro tanto de ancho, siendo sus tierras de una bondad regular y aun algo menos; y á esta confesion no podeis resistiros sin incurrir en una contradiccion terminante.

§ III. Si es increíble que el número de animales, que refiere el autor del libro de los Números, haya podido mantenerse en el pais de los Madianitas.

Mas, direis, un pais de ocho leguas de largo y otro tanto de ancho, ¿podia mantener, á demas de tantos habitantes,

todos los animales que se refieren en el libro de los Números?

No iremos á buscar en la antigüedad, ni lejos de nosotros, ejemplares de un número tan grande de animales, mantenidos en igual, ó aun menor espacio de tierra. Solo la Inglaterra nos puede ministrar muchos, de los que citaremos algunos, siguiendo en esto á un autor recomendable, cual es el caballero Juan Nicols, escritor muy instruido en la economía rural, quien refiere que el condado de Dorsetshire, en un terreno de cuatro leguas de diámetro, mantiene, á mas de otros animales, mas de quinientos mil carneros. Habla tambien de otro canton, en el que en una extension menos considerable de terreno pantanoso, hay, dice, de cuatrocientos á quinientos mil: en fin, asegura que en las inmediaciones de Dorshester ha habido hasta seiscientos mil en un circuito de dos leguas: ¿Y esto proporcionalmente no es tanto, ó mas que seiscientos setenta y cinco mil ovejas, setenta y dos mil bueyes, etc., mantenidos en un pais de ocho leguas de largo y poco mas ó menos de ancho? (1) Creemos que aun vuestra patria ministraria en alguna de sus provincias mas de un ejemplar semejante á los referidos, y si no son mas comunes, acaso podriamos decir la verdadera causa.

Sea lo que fuere de esto, algunos de vuestros compatriotas, que han escrito sobre agricultura, establecen principios que apoyan nuestro dictámen. Aseguran que una fanega de tierra puede mantener tres bueyes; luego serian bastantes veinte y cuatro mil fanegas para setenta y dos mil bueyes, y diez mil ciento y setenta fanegas para setenta y un mil burros, aun suponiendo que cada uno de

(1) Ocho leguas de largo y poco mas ó menos de ancho. Un pais de esta extension tiene cerca de sesenta y cuatro leguas cuadradas.

estos coma la mitad que un buey. Segun los mismos escritores, doce ovejas pueden mantenerse en una fanega de tierra; y asi para seiscientas setenta y cinco mil ovejas, no se necesitarian mas que cincuenta y ocho mil doscientas cincuenta faegas. Reunid todas estas sumas, y hallareis que noventa mil cuatrocientas veinte fanegas, bastaban para todos estos animales; y si añadis á ellas las cincuenta y ocho mil reservadas para el mantenimiento de los habitantes, nunca tendreis mas que un total de ciento cuarenta y ocho mil cuatrocientas veinte fanegas empleadas. Ahora bien, os preguntamos, ¿era imposible que en doscientas cuarenta y ocho mil fanegas, que debia tener el pais de los Madianitas, hubiese ciento cuarenta y ocho mil cuatrocientas veinte, propias para pastos ó para laborío? ¿Y de todo no deberemos deducir rectamente que de ningun modo es increíble el que hubiese habido en el referido pais el número de hombres y animales, que dice Moisés, y que su relacion no puede parecer absurda sinó á los que no tengan idea alguna de los recursos de la agricultura antigua, ni de la moderna?

Estos cálculos estan confirmados por un ejemplar sin réplica, principalmente para vos, cual es el de vuestros Romanos, del año 400 de la fundacion de Roma. Estos en tanto número, por lo menos, como nuestros Madianitas, y que no poseian mas terreno, no solo no estaban faltos de rebaños; sino que como que no eran menos inteligentes agricultores, que bravos guerreros, es de presumir que tenian muchos; y probablemente no creéis que los enviassen á pastar á las tierras de sus vecinos: y asi, ocho leguas de ancho y otras tanto de largo, bastaban para ellos y para sus animales. ¿Por qué pues el mismo número de leguas no habria sido bastante para los animales de los Madianitas y para ellos mismos?

§ IV. Circunstancias ventajosas que se han omitido.

Ya veis en los cálculos anteriores, que lejos de haber exagerado, antes bien hemos omitido varias circunstancias que hubieran aumentado nuestros cálculos.

1ª En las doscientas cuarenta y ocho mil fanegas, que debia tener el pais de los Madianitas, no hemos puesto mas que ciento cuarenta y ocho mil cuatrocientas veinte, necesarias á la manutencion de los habitantes y de sus animales. Dejamos cerca de cien mil sin provecho alguno. ¿No hubiéramos podido, en caso de necesidad, suponer algunos millares mas, que hubieran podido proporcionar por lo menos algun pasto?

2ª Se puede calcular, con el autor de las investigaciones sobre la poblacion de las provincias de Auvernia y de Leon, en dos sextarios (*) de trigo el consumo anual de cada persona, una con otra; y asi ocho sextarios debian ser suficientes para mantener cuatro Madianitas, principalmente añadiendo á ellos la leche y la carne de sus numerosos rebaños, y mas en un clima caliente, en el que naturalmente se vive con mas sobriedad, y en aquellos remotos tiempos, en los que la vida de los hombres era mas sencilla y su mesa mas frugal. Pues bien, suponer que una fanega de tierra produzca ocho sextarios, no es seguramente suponer una fertilidad poco comun, y vos podriais encontrar una mas grande aun en las inmediaciones de vuestra capital (1), si estuvierais mas cerca de ella, por

* Sextario. Es una medida de áridos, que contiene dos éminas; y asi 15 sextarios hacen 41 fanegas; por lo que contando á dos sextarios por persona como se ha dicho arriba, se necesitan 5 fanegas $\frac{7}{15}$; y cuatro personas á razon de esta cantidad, consumirán 21 fanegas $\frac{1}{15}$ por año.

(1) Aun en las inmediaciones de vuestra capital. Se nos ase-